

Del Evangelio según San Marcos.

Capítulo 7, versos 31-37

En aquel tiempo, dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo, que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga la mano.

Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua.

Y mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá» (esto es, «ábrete»).

Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba correctamente.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos.

Y en el colmo del asombro decían: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

**Domingo 8 de Septiembre 2024
XXIII Domingo del Tiempo Ordinario - Año B**

**EN AQUEL TIEMPO,
DEJANDO JESÚS EL
TERRITORIO DE TIRO,
PASÓ POR SIDÓN,
CAMINO DEL MAR DE
GALILEA, ATRAVESANDO
LA DECÁPOLIS.**



**Y LE PRESENTARON UN SORDO, QUE,
ADEMÁS, APENAS PODÍA HABLAR; Y LE
PIDEN QUE LE IMPONGA LA MANO.**



**Marcos
7, 31-37**



ÉL, APARTÁNDOLO DE LA GENTE,
A SOLAS,



LE METIÓ LOS DEDOS EN LOS OÍDOS Y
CON LA SALIVA LE TOCÓ LA LENGUA.



Y MIRANDO AL CIELO,
SUSPIRÓ Y LE DIJO:

EFFETÁ

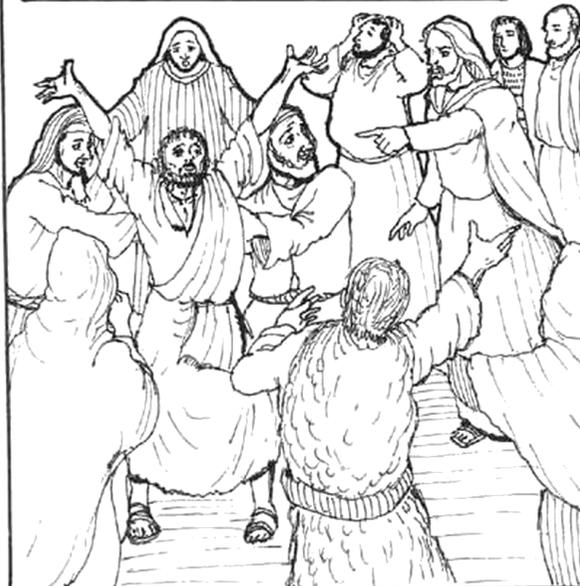
ESTO ES,
«ÁBRETE»



Y AL MOMENTO SE LE ABRIERON LOS
OÍDOS, SE LE SOLTÓ LA TRABA DE LA
LENGUA Y HABLABA CORRECTAMENTE.



ÉL LES MANDÓ QUE NO LO
DIJERAN A NADIE;



MÁS INSISTENCIA LO PROCLAMABAN
ELLOS.
Y EN EL COLMO DEL ASOMBRO DECÍAN:

TODLO HA
HECHO BIEN:

HACE OÍR A LOS SORDOS
Y HABLAR A LOS MUDOS.

